

LA TERCERA

10 JUL. 1988

En la presentación de Gonzalo Díaz, en Galería Arte Actual, se recurre al despliegue exuberante de materiales diversos, para retratar nuestra realidad por métodos muy distintos al anterior. La instalación, el neón y la hipnosis visual, en fin, los más novedosos recursos plásticos, le sirven para mostrar el medio que nos rodea. Los niveles técnicos no admiten reparos y la iconografía local llega a remecernos con su denuncia, pero el discurso plástico depende del referente que deslumbra en los museos occidentales, producto de so-

ciudades opulentas, del des-
prejuicio más absoluto.

Esta exposición demuestra que no hay limitaciones para lanzar el mensaje artístico y se precisa de una actitud distinta del espectador para enfrentarla. Es un arte para el museo, el lugar público y el debate de ideas, rebasando los márgenes del mercado artístico. Dos posturas, como vemos, para documentar nuestro momento. Una se nutre en los abismos de la tierra virgen; la otra, en los hallazgos deslumbrantes de la tecnología contemporánea.